

Documento de Trabajo N° 87

Mujer y movilidad transfronteriza
Inserción laboral y comportamiento
reproductivo. El caso de Alberdi - Formosa.

Virina I. Coronel Burgos

Programa de Población y Desarrollo
BASE Investigaciones Sociales
Asunción
Diciembre, 1996



investigaciones sociales

Ayolas 807 esq. Humaitá - Casilla de Correo 2917 - Asunción, Paraguay
Tel: (595 21) 451 217 - Fax: (595 21) 498 306 - baseis@baseis.org.py

Contenido

1.	Introducción.....	3
	1.1 Antecedentes.....	3
	1.2 Importancia asignada al tema.....	8
	1.3 El contexto de la investigación.....	9
2.	Breves consideraciones sobre el método utilizado.....	10
3.	El perfil sociodemográfico de la pobladora de frontera.....	12
	3.1 El sexo, la edad y el estado civil.....	12
	3.2 Escolaridad y ocupación.....	13
	3.3 Origen, residencia y migración de las mujeres en la frontera.....	15
4.	Actividad laboral, problemas y expectativas.....	18
	4.1 Ocupación e ingreso de las mujeres.....	18
	4.2 Actividad laboral y movilidad transfronteriza.....	20
	4.3 Principales problemas percibidos.....	22
5.	Comportamiento reproductivo.....	24
	5.1 Cantidad de hijos, edad y actividad laboral.....	24
	5.2 Enfermedades obstétricas, su tratamiento, embarazo y parto.....	26
	5.3 Iniciación sexual, uso de anticonceptivos y cantidad de uniones.....	30
	5.4 Comportamiento sexual y la frontera.....	34
6.	Conclusiones.....	36
	Bibliografía	39

1. Introducción

1.1 Antecedentes

a. El problema migratorio en el Paraguay

Para abordar el tema de la migración interna e internacional en el Paraguay es necesario hacer una breve reseña de la evolución histórica de este fenómeno. Para ello se lo ubica en su perspectiva temporal y se hace una breve referencia desde la etapa de la posguerra de la Triple Alianza (1870). Debe tenerse en cuenta que el fenómeno de la inmigración de pobladores extranjeros ya se había iniciado en la época de la independencia del Paraguay, más específicamente durante el gobierno de Carlos Antonio López (1840-1864).

Entre las experiencias migratorias del Paraguay se pueden mencionar los flujos recibidos de inmigrantes europeos, asiáticos y occidentales, más recientemente se recibieron importantes flujos, en particular de pobladores brasileños asentados en la frontera Este del país, y entre los flujos de expulsión intraregional, a la población migrante hacia Argentina.

Los primeros 410 inmigrantes franceses que llegan al país se instalan en la Colonia Nueva Burdeos, en Villa Hayes, Chaco. Se tienen datos de inmigrantes argentinos (de las provincias de Corrientes y Entre Ríos) que al finalizar la guerra de 1870 llegan al país, así como de europeos para trabajar en el proceso de reconstrucción nacional. En esta época además se inician las gestiones para concretar las primeras experiencias de colonización europea que duran hasta 1909 y que culminan con la fundación de las colonias pioneras (OIM, 1991). Entre otros datos es importante mencionar que según el Censo de marzo de 1886 aparecen registrados 7.886 extranjeros. Esta cifra aumenta con el correr de los años, así se tiene que en el Censo de 1899-1900 (13 años después), el total de extranjeros ascendía a un total de 13.635 personas.

Cuadro 1. Paraguay. Extranjeros censados en 1896

	n	%
Argentinos	4895	66.5
Italianos	824	11.2
Alemanes	467	6.3
Españoles	321	4.4
Franceses	228	3.1
Uruguayos	198	2.7
Portugueses	116	1.6
Suizos	112	1.5
Austriacos	53	0.7
Ingleses	39	0.5
Griegos	30	0.4
Otros	73	1.0
Total	7356	100.0

Fuente: OIM (1991;1-2)

Entre los años 1872 y 1949, según anuarios estadísticos del Paraguay y otras fuentes oficiales, hubo un importante movimiento de inmigrantes de origen europeo y de América del Norte, así como de países vecinos.

Cuadro 2. Paraguay. Población total de extranjeros

	1886	1899	1935	1950	1962	1972	1982	1992
1	239.774	635.571	992.420	1.343.100	1.854.400	2.357.955	3.029.830	4.152.588
2	7.886	17.670	9.800	27.697	49.075	79.686	169.140	229.977
3	3.3	2.8	1.0	2.1	2.6	3.4	5.6	5.5

1. Población del país
2. Extranjeros registrados
3. Porcentaje de extranjeros

Fuentes: OIM (1991);Rivarola y Heisecke (1970); DGEEyC. Censos de varios años

En cuanto a datos más actuales, puede señalarse que se tiene registrado para los años 1950 y 1988 el mayor volumen inmigratorio de la etapa posterior a la independencia. En este período ingresa una cantidad que aumenta el stock de extranjeros a 229.977.

Dentro de este contingente de inmigrantes se tiene una nueva característica ; la importancia de la migración de origen asiático (japoneses, coreanos y chinos) y se acentúa la inmigración de los países limítrofes, principalmente brasileños y argentinos (OIM, 1991).

Estos datos brindan una información a nivel muy general de los extranjeros llegados al Paraguay en diferentes épocas. De la misma forma que hubo entrada de personas que migraron desde sus respectivos países, también se produjeron desplazamientos de paraguayos hacia países limítrofes como Brasil, pero particularmente hacia Argentina. En la etapa de la posguerra, éste se ha constituido en un flujo constante con acentuaciones en algunos períodos y fases de declinación en otros. También hubo compatriotas que han emigrado a otros países del mundo en proporciones menores.

La emigración hacia la Argentina ha sido un flujo constante desde la etapa de la posguerra hasta nuestros días. Se tienen datos confiables que hablan que hacia los años 1869 emigraron al vecino país un total de 3.288 personas, esta cifra ha ido aumentando con el correr del tiempo. Tal es así que para la década de los 80, se tenía ya un total de 262.799 paraguayos en ese país (OIM, 1991).

Para intentar explicar cuáles son los factores que determinan en forma directa los movimientos migratorios; cuál es el origen de esos movimientos, debe apelarse a las causas estructurales que los determinan en última instancia, esto para cada país en particular tiene sus propios rasgos y especificidad, de acuerdo al contexto espacio-temporal inmediato en el que se dé (OIM, 1994).

Los factores que impulsan a las personas a migrar son múltiples, existen problemas básicos constituidos por la relación existentes entre los recursos humanos y las modalidades de desarrollo predominantes en las estructuras sociales de cada país, pudiéndose diferenciar por un lado, las condiciones de expulsión, y por otro las condiciones de atracción.

Entre las condiciones de expulsión, las explicaciones tradicionales han diferenciado a las migraciones forzadas de las voluntarias. Las forzadas están determinadas por factores que se imponen al migrante y su familia, para quienes el hecho de pertenecer a una religión o a una ideología política constituyen las causas fundamentales de su partida, un ejemplo de esto son las poblaciones de refugiados o exiliados.

Entre las migraciones voluntarias, las explicaciones de la partida se centran en variables tales como el desempleo, el bajo nivel de vida, expectativas de desarrollo personal y otras, que impulsan a las personas a tomar la decisión de trasladarse de un lugar a otro y en última instancia, a otro país.

Ahora bien, cuando estas explicaciones no reflejan las causas profundas de los movimientos de las personas, es cuando se recurre a análisis más pormenorizados en una búsqueda que permita explicar la génesis de los procesos migratorios. Para ello, se han tomado categorías como la ‘superpoblación’, que es utilizada por diferentes corrientes teóricas, entre las que se destacan aquellas que ponen el énfasis en los problemas derivados de la presión demográfica interna dentro del país, en especial la originada por el éxodo de la población rural (OIM, 1994).

En cuanto a las condiciones de atracción, surgen dos categorías centrales para explicar la migración: la subpoblación, y la demanda de fuerza de trabajo en el país receptor (OIM, 1994). La oportunidad de inserción laboral ha sido uno de los factores más importantes que motivan a las personas a desplazarse, esto también se aplica en el caso de las migraciones transfronterizas.

b. Nuevas formas de desplazamiento espacial de la población

Los movimientos recientes de la población se encuadran en un escenario internacional cambiante desde el punto de vista económico, político y social. La globalización de la economía de mercado como modelo del desarrollo económico, la interdependencia cada vez mayor de la economía mundial, la consolidación de regímenes democráticos, se traducen en una globalización de los espacios socioeconómicos a nivel mundial y regional, que abarca no solamente el intercambio de bienes, tecnología y servicios, sino también -en algunos casos- a los movimientos de las personas. Por ello, las migraciones entre los países se constituyen cada vez más en un componente de las formas de relacionamiento internacional.

En Latinoamérica, la conformación de las sub-regiones de integración económica : Andina, Centroamérica y Cono Sur, se articula sobre espacios con una larga tradición de intercambio de bienes, actividades y movimientos de la población. Si se tiene en cuenta que, a excepción de las situaciones de emergencia migratoria originadas en hechos de confrontación violenta, las migraciones encuentran su principal causa en la dimensión económica, se puede prever que aunque los países del Cono Sur vayan consolidando sus regímenes democráticos y los procesos de estabilización política sean exitosos, la migración externa seguirá produciéndose como resultado de la globalización de los mercados y de la persistencia de marcadas desigualdades en los modelos de desarrollo. Es más, la creciente interdependencia entre las economías del mundo podrían acentuar la movilidad de la fuerza de trabajo, entre otros factores de producción.

Las modalidades que asumen los movimientos operados dentro de la región se han ido modificando, tanto entre países como al interior de los mismos. Una creciente variedad de situaciones en cuanto a intensidad, dirección, secuencia, periodicidad, motivos, status legal e intencionalidad o no de retornar al lugar de origen, permiten visualizar la presencia -cada vez más relevante- de nuevas formas de movilidad y de utilización del espacio por parte de la población latinoamericana.

A partir de la creciente integración económica y de la intensificación de las comunicaciones, tienden a consolidarse espacios binacionales con una dinámica peculiar, donde el intercambio poblacional es permanente y las actividades económicas se realizan en mercados que funcionan prácticamente como una unidad. Estas nuevas formas son difícilmente captadas por las fuentes estadísticas tradicionales, por lo que es necesario realizar esfuerzos metodológicos y generar nuevas fuentes de recolección de información para captar la complejidad que involucra el fenómeno en sus distintas manifestaciones.

Al respecto, existe consenso entre los estudiosos del tema acerca de la caducidad de la antigua conceptualización de la migración como un cambio de la residencia habitual mediante un desplazamiento a una distancia razonable. Esta definición tradicional, que asume implícitamente la existencia de una residencia única y permanente, respondía al modelo socioeconómico que dio lugar a los grandes movimientos de población, tales como los de áreas rurales hacia las ciudades y, en el caso de la migración internacional, a los desplazamientos masivos entre Europa y América. A partir del reconocimiento de las limitaciones de esta definición, al captar sólo una parte del conjunto de los movimientos, se han realizado significativos avances en el plano conceptual-metodológico.

En primer lugar, muchos autores proponen reemplazar el concepto de la ‘migración’ por el de ‘movilidad territorial de la población’, a fin de incluir todas las modalidades de desplazamiento y visualizarlos como una trama continua que va desde la inmovilidad hasta la movilidad definitiva. En segundo lugar, se han definido conceptualmente categorías analíticas que permiten clasificar a los migrantes y dar cuenta de la diversidad de situaciones existentes. Muchos investigadores han presentado síntesis de los desarrollos conceptuales, metodológicos y de la evidencia empírica sobre las nuevas formas de movilidad, mostrando la necesidad de adecuar los conceptos básicos con que se encara el estudio de la migración.

La migración transfronteriza aparece así como una forma nueva de desplazamiento espacial de la población que afecta precisamente a los sectores más pobres. Este hecho ha sido reconocido incluso en un reciente documento de la FAO, preparatorio para la Cumbre Mundial para la Alimentación celebrada en Roma en noviembre de 1996 ¹ (FAO, 1996).

c. La movilidad transfronteriza de la población

Entre los países latinoamericanos existen fronteras que han tenido una particular permeabilidad para los movimientos migratorios. Esta movilidad se ha dado entre las regiones que tienen raíces históricas y culturales comunes, tratándose por lo tanto, de movimientos intraregionales que, debido a la presencia de una frontera política, se dio en llamarlos migraciones internacionales.

Por otra parte, las desigualdades de desarrollo entre los países limítrofes provocaron movimientos migratorios tanto internos dentro de cada país, como movimientos migratorios internacionales. Además, existen otras características como las facilidades para el tráfico

¹ En él se expresa, entre otros objetivos, el de ‘fomentar las oportunidades de un empleo seguro y remunerativo para aliviar la pobreza de la población urbana y rural pobre y contener la emigración’, para después sugerirse que las actividades del sector público deben orientarse a que ‘...la capacidad de la mano de obra se ajuste a las oportunidades de empleo y en consecuencia se reduzca la presión que lleva a la emigración transfronteriza’ (FAO, 1996; 11).

fronterizo, la inserción laboral informal y la falta de control en ambos países involucrados (OIM, 1992) que facilitan los mismos y hasta los estimulan.

En el caso específico del Paraguay, en la Región Oriental -donde se encuentra el 96% de la población- no hay ningún lugar que diste más de 150 km. de alguna frontera. Este hecho favorece al permanente desplazamiento, debido a diferentes circunstancias, ya sean políticas o económicas de la población hacia el exterior. Se estima que no menos del 10% del total de los paraguayos se halla viviendo de forma establecida en el extranjero, y un porcentaje mayor -aunque sin datos precisos- vive de actividades vinculados al comercio fronterizo, o de actividades económicas desarrolladas estacionalmente en países fronterizos.

Se describirá a continuación los diferentes tipos de migración transfronteriza y las motivaciones, principalmente las referidas a las actividades laborales y otros, a fin de caracterizar las diferentes categorías de migrantes (Palau, 1993). Para esta clasificación se tendrá en cuenta el lugar de residencia del migrante y la duración del desplazamiento, así como la distancia al punto de destino migratorio.

De acuerdo al lugar de residencia en el punto de origen migratorio se optó por una clasificación gruesa según el individuo o grupo migrante resida en ciudades o pueblos fronterizos o en puntos del interior del país. Según la duración del movimiento se hace un corte en, aquellos de largo tiempo y/o migrantes definitivos, los migrantes estacionales, y los que migran por un día o por variables pero muy cortos períodos de tiempo.

De esta primera clasificación se obtienen cuatro categorías de migrantes :

- i. los que residen habitualmente en pueblos o ciudades fronterizos y que migran por largo tiempo o definitivamente y,
- ii. los que residen en pueblos o ciudades fronterizas y que migran por día o por muy cortos períodos promedio de tiempo.

Esta misma subdivisión es aplicada a los migrantes cuyo lugar de residencia habitual es en el interior del país.

Los diferentes tipos de flujos migratorios generados pueden sufrir alteraciones o variantes en el caso de la residencia fronteriza, dependiendo de que sean de pueblos pequeños o nucleaciones cuasi-rurales o ciudades grandes, lo cual afecta principalmente el tipo de actividad económica que desarrollan, en particular los migrantes de muy corta duración y, para los que viven en el interior, según residan en comunidades rurales o en pueblos y ciudades (Palau, 1993).

Esta clasificación ha resultado útil para comprender las características de la muestra con la que se trabajó, la cual está constituida mayoritariamente por pobladores que residen en una localidad fronteriza y secundariamente, por migrantes del interior del país que han ido a radicarse definitivamente en una localidad de frontera. En ambos casos, los movimientos predominantes son los diarios o por muy cortos períodos promedio de tiempo.

1.2 Importancia asignada al tema

Dada la vigencia y visibilidad del problema de la migración transfronteriza y la gran ausencia de estudios al respecto en el Paraguay, la autora ha considerado oportuna la ocasión para encarar este tema con énfasis en la mujer que viven en zonas de frontera, prestando especial atención a su inserción laboral y a su comportamiento reproductivo.

El proceso de migración campo-ciudad en los últimos diez años ha crecido en el Paraguay. Esta problemática irá aumentando debido a que la población cada vez encuentra menos oportunidades laborales y no existe ninguna política gubernamental que trate de encarar esta crisis por la que atraviesa principalmente la población campesina en sus lugares de origen. Este es el principal problema que afecta de manera directa en especial a la nueva generación de jóvenes de ambos sexos, debido a que la población paraguaya es eminentemente joven. La única salida inmediata que encuentran estas personas es buscar satisfacer sus necesidades en otros lugares y los mas propicios son, las ciudades, las zonas fronterizas y, en última instancia, otros países cercanos como Argentina y Brasil.

Además del problema mencionado, no se puede dejar de señalar la casi nula cobertura de los servicios básicos en el país, en especial la salud, la educación secundaria en varias regiones y la terciaria en casi todo el país. Estos y otros servicios se concentran en la capital, lo cual influye para que muchos pobladores se acerquen ahí donde existen mas posibilidades de acceder al usufructo de los mismos.

Tanto las zonas marginales, como las zonas fronterizas han crecido por las razones mencionadas, han surgido así nuevas formas de desplazamiento de personas a las ya conocidas tradicionalmente. El caso de los/as paseros/as así como el de personas que cruzan con frecuencia la frontera por diversos motivos, ya sean laborales, de salud, familiares, de educación o para trasladarse a otros puntos de su mismo país, como es el caso de los pobladores del Departamento de Ñeembucú quienes, por falta de rutas pavimentadas en épocas de lluvia, no pueden llegar a Asunción u otros lugares del país.

En los estudios disponibles de migraciones casi no existen investigaciones, con datos primarios, específicas sobre la mujer residiendo en zonas de frontera en el país. No hay que olvidar el aporte de las mujeres en el proceso de urbanización tanto de zonas marginales como de las fronterizas, más aún, el rol de las mujeres en la nueva división internacional del trabajo y las especificidades regionales que este proceso irá creando. Hasta hoy no se ha analizado la migración de varones y mujeres de los sectores de escasos recursos, para quienes las posibilidades de movilidad social o de satisfacción de necesidades o aspiraciones han encontrado obstáculos en los espacios nacionales, como consecuencia de la crisis económica y de la recesión.

Toda esta problemática condiciona la vida de la mujer que se incorpora al ámbito laboral, sin dejar de lado la doble tarea que deben asumir; como productora y reproductora de población. Debido a que aún no existe ningún estudio sobre la temática, se presenta acá una primera aproximación sobre las características de las mismas en base a una investigación que abarca sólo una ciudad fronteriza paraguaya.

1.3 El contexto de la investigación

Debido a la ausencia de estudios sobre el proceso microsocioal de la migración transfronteriza de paraguayos, BASE. Investigaciones Sociales de Asunción y la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Formosa (Argentina), por medio de un programa de Incentivos a la investigación, proporcionó un pequeño fondo que se destinó a la recolección de datos primarios en Alberdi y Formosa entre agosto y octubre de 1994, proceso en el cual la autora participó. Estas dos ciudades se encuentran ubicadas sobre el río Paraguay una frente a otra, a una distancia de 120 kms. aguas abajo de Asunción.

- i. Se ha utilizado profusamente la documentación generada en otros programas en curso en la región para el estudio de las migraciones, entre ellos en particular el del Grupo de Trabajo sobre Movilidad Territorial de la Población del Programa Latinoamericano de Población (PROLAP), y del Grupo Interuniversitario para el Estudio de las Migraciones entre los países del MERCOSUR. Ambas instancias reconocen la insuficiencia de los conocimientos empíricos en referencia a las nuevas tendencias de la distribución y movilidad territorial de la población, y en particular, en lo que se refiere a los nuevos patrones de movilidad transfronteriza. Como se dijo, para el caso de la movilidad entre pobladores de la frontera paraguayo-argentina aún no existe ninguna investigación previa.

2. Breves consideraciones sobre el método utilizado.

Este trabajo estudia la situación social y ocupacional, así como la especificidad de la conducta reproductiva de las mujeres que viven en la frontera Alberdi-Formosa y algunos aspectos vinculados a su comportamiento y salud reproductiva, tales como; número de uniones, número de hijos, atención prenatal, comportamiento sexual, enfermedades obstétricas, tratamiento de las mismas e iniciación sexual. Se toma en cuenta también las características del contexto social y económico de los familiares y de la zona fronteriza estudiada.

Las variables con las que se trabaja han sido agrupadas en tres dimensiones principales; i. la sociodemográfica, en la que se trabaja con la edad, el sexo, el estado civil, la escolaridad, lugar de nacimiento, y los patrones típicos de cruces transfronterizos, ii. la socioeconómica y ocupacional, dimensión que contempla variables tales como, actividad económica del poblador fronterizo, ingreso, motivos principales para realizar los cruces de frontera, problemas principales que debe afrontar el poblador de frontera, envío de remesas de dinero del poblador migrante a sus hogares de origen, iii. finalmente está la dimensión referida a la fecundidad, planificación familiar y salud reproductiva, en cuyo estudio se incluyeron variables tales como, edad de la madre al momento de su primer parto, cantidad de hijos tenidos, lugar del primer embarazo, acceso a servicios de atención prenatal, principales enfermedades obstétricas, frecuencia con que mantiene relaciones sexuales, edad de la pobladora al momento de su primera relación sexual, uso de métodos anticonceptivos.

Los principales **objetivos** del trabajo son:

- i. Caracterizar al (la) poblador (a) transfronterizo(a) según sus rasgos sociodemográficos generales.
- ii. Conocer las condiciones de vida del (la) poblador(a) transfronterizo(a).
- ii. Conocer la situación laboral del (a) poblador(a) transfronterizo(a), ocupación, ingreso y problemas principales.
- iv. Conocer el estado de salud reproductiva y la sexualidad de la mujer que vive en zonas de frontera.

En relación a la **muestra** utilizada, debe señalarse que por tratarse de una investigación realizada en el marco de la Cátedra de Sociología General, de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Formosa (en donde como ya se mencionó, la autora participó), los criterios de definición muestral habían sido ya previamente definidos.

Debido a las dificultades encontradas en la primera toma de datos en la ciudad de Formosa² se decidió tomar la muestra del lado paraguayo, en Alberdi. Esto implicó la redefinición de criterios, apelándose a las exigencias de una muestra intencional, para lo cual se procedió a la utilización de los recursos de la comunidad alberdeña: contacto con las Hermanas Obreras Misioneras de Jesús, difusión del proyecto por un medio de comunicación radial y visita al colegio. Ellas hicieron de nexo entre la población, de la que se extrajo -como se dijo- una muestra intencional³ y los encuestadores.

² Los encuestados paraguayos no quisieron responder en Formosa porque confundían al equipo de encuestadores (entre los que se encontraban varios alumnos argentinos de dicha cátedra) con funcionarios de la Dirección de Migraciones de ese país. Una reforma restrictiva de la Ley de Migraciones había sido aprobada por el gobierno argentino un par de meses antes.

³ Hubo de ser intencional ya que no existía la posibilidad de acceder a una cartografía de la ciudad y tanto el tiempo como los recursos eran escasos. Por esa razón las personas nexo en Alberdi indicaron quienes eran pobladores estables que realizaban

Dado que resultó impracticable contar con información cartográfica de la ciudad de Alberdi y debido a la escasez de recursos para enfrentar los gastos que hubiera demandado una encuesta domiciliaria, se utilizó el procedimiento muestral llamado “bola de nieve”. Se tomó contacto inicialmente con 4 o 5 trabajadores y trabajadoras que fueron referidos por las religiosas de la Parroquia, quienes a su vez presentaron a otros/as que se dedicaban a esa actividad, ya sea como paseros o que realizaban habitualmente cruces de frontera. Debe pues quedar claro que no se trata de una muestra aleatoria, y menos aún, de una muestra representativa de la población de Alberdi.

El estudio trabajó con una muestra de 155 sujetos residentes en las ciudades fronterizas de Formosa (120.000 habitantes) y Alberdi (4.300 habitantes). De ellos, 133 eran residentes en Alberdi y del total, 73 eran mujeres y 82 varones.

frecuentemente cruces fronterizos. La muestra estuvo así dirigida intencionalmente a aquellos pobladores que tenían una alta vinculación con actividades transfronterizas.

3. El perfil sociodemográfico de la pobladora de frontera

En este capítulo se procederá a sistematizar y analizar las características personales familiares, educacionales y sociolaborales de los pobladores en la zona frontera (Alberdi Formosa), con particular énfasis en el análisis por sexo de dichas variables.

3.1 El sexo, la edad y el estado civil

Se puede mencionar que la estructura propia de la zona frontera tanto en lo cultural como en lo socioeconómico manera ya sea de forma positiva o negativa el proyecto de vida de los pobladores.

En efecto, en el presente apartado se revisaran algunas variables sociales y demográficas tales como: el sexo, la edad, el estado civil, la escolaridad, la ocupación, residencia, lugar de origen, migración de las mujeres en la frontera, de tal forma que permita tener una información más acabada debido que aun no existe ninguna información sobre los pobladores de este lugar.

Cuadro 3. Sexo del poblador según su edad

Sexo		- de 24	25 - 39	40 y más	Total
Femenino	n	27	32	14	73
	%	87.0	32.7	60.9	47.4
Masculino	n	6	66	9	81
	%	18.6	67.3	39.1	52.6
Total	n	33	98	23	154
	%	23.0	63.6	14.9	100

Estas cantidades se refieren a los sujetos encuestados y no a una definición previa establecida al momento de diseñar la muestra.

La muestra con la que se trabajó está compuesta por varones cuyas edades están concentradas en el tramo medio que coincide con el período más activo, laboralmente hablando. Sin embargo las mujeres están más distribuidas en las diferentes edades. Hay un grupo importante, de mujeres jóvenes, es así como el 15% de ellas tienen menos de 19 años pero también hay un grupo de 11% que tienen 45 años y más.

Este hecho puede obedecer a que las mujeres asumen más tempranamente, en esta zona de frontera, roles laborales orientados a sostener económicamente el núcleo familiar.

Por otro lado, las mujeres mayores parecen tener oportunidades laborales más favorables que sus compañeros o maridos, además acumularon experiencias y contactos personales en ambos lados de la frontera, hecho que tiene mucha importancia en las ocupaciones vinculadas al paso de mercaderías.

Cuadro 4. Estado Civil del encuestado según sexo

Sexo		Soltero	Casado	Unido	Separdo	Total
Femenino	n	24	26	23	-	73
	%	32.9	35.6	31.5	-	47.1
Masculino	n	41	29	11	1	82
	%	50.0	35.4	13.4	100	52.9
Total	n	65	55	34	1	155
	%	41.9	35.5	21.9	0.6	100

En cuanto al estado civil de los sujetos encuestados se aprecia que el 67% del total de mujeres de la muestra están casadas o unidas, mientras solo el 48,8% del total de hombres de la muestra, está en esta situación. Inversamente una proporción significativamente superior de hombres permanecen solteros.

En el Cuadro 4 se observa un mayor porcentaje de mujeres que tienen menos de 24 años, por lo cual se puede decir que estas mujeres se casan o se unen en pareja en edad más temprana. Además se observó que entre las mujeres mayores en nivel de soltería ,es más alto que en el de los varones, en cambio en las mujeres el porcentaje de uniones consensuales es mayor.

Este fenómeno a nivel nacional⁴ pero se acentúa en las zonas de frontera, lo cual puede estar relacionado con lo que había mencionado anteriormente, que las mujeres asumen roles laborales que van aparejados con el compromiso de pareja que asumen a edad más temprana.

En cuanto a los varones podemos decir que asumen más tardíamente el compromiso de matrimonio, o el de formar parejas estables; este hecho puede responder a que los mismos retrasan la constitución de parejas debido a que el rol de jefes de hogar implica un ingreso más estable y apoyo material, tal como lo representaría el poder contar con hogares paternos disponibles para albergar a la nueva familia.

3.2 Escolaridad y ocupación

En la muestra estudiada en esta oportunidad, se puede notar un pequeño porcentaje de pobladores con menos de 2 años de escolaridad y ninguno que no haya ido a la escuela. Además se puede notar un alto porcentaje de mujeres más escolarizadas en contraste con los hombres, aunque al llegar al nivel secundario son los hombres quienes ingresan y concluyen dicho estudio en una mayor proporción. En la muestra no se encontró ninguna mujer que haya terminado la secundaria, excepto 8 mujeres que son docentes y que poseen el nivel terciario, que fueron incluidas en la muestra no aleatoria con que se ha trabajado.

⁴ Tal como expresa T. Palau (1995) en un análisis de los datos de esta misma encuesta

Cuadro 5. Nivel educativo alcanzado según sexo

Nivel educativo		Femenino	Masculino	Total
1° - 2°	n	3	5	8
	%	4.3	6.3	5.4
3° - 6°	n	43	43	86
	%	61.4	54.4	57.7
Sec. Incompleta	n	16	25	41
	%	22.9	31.6	27.5
Sec. Completa	n	-	4	4
	%	-	5.1	2.7
Terciario	n	8	2	10
	%	11.4	2.5	6.7
Total	n	70	79	149
	%	47.0	53.0	100

Como ya se dijo, no se encontró ningún sujeto que no haya ingresado a la escuela este hecho puede explicarse porque la zona fronteriza es eminentemente comercial, naturaleza que obliga a que se tengan conocimientos escolares básicos, especialmente de matemáticas para el comercio, además la lectura y escritura (rapidez mental para los negocios y cambios de monedas) Cabe señalar que la única opción laboral de estas personas es el comercio, paso de mercaderías, de mesiteros y otras, otras actividades prácticamente no existen, razón por la cual las personas que buscan alternativas migran a Formosa o Asunción, que son los únicos lugares más próximos donde puede acceder a estudios secundarios diversificados los cuales abrirá mejores campos laborales.

Cuadro 6. Actividad económica del poblador según sexo

		Masculino	Femenino	Total
Pasero/a	n	23	4	27
	%	33.3	5.3	18.6
Comerciante/ vendedor	n	21	37	58
	%	30.4	48.7	40.0
Empleado/Jorna- lero/obrero	n	8	27	35
	%	11.6	35.5	24.1
Trabajador independiente	n	5	4	9
	%	7.2	5.3	6.2
Docente	n	7	-	5
	%	7.2	5.3	3.4
Otros	n	7	4	11
	%	10.1	5.3	7.6
Total	n	69	76	145
	%	47.6	52.4	100

Como ya se mencionó, esta zona fronteriza es eminentemente comercial, de modo que al considerar las ocupaciones según el sexo se encontró que existen ocupaciones más femeninas que otras, las que son ejercidas en su mayoría por las mujeres son la docencia y la de las paseras, función que consiste en el paso de las mercaderías de Alberdi a Formosa de las personas que llegan a comprar del lado paraguayo. Esta labor como se puede notar en el Cuadro 6, la realizan en mayor porcentaje las mujeres; esto no significa que los varones no la realizan, sólo que en la muestra aparecen en menor proporción ya que no se daban las condiciones para entrevistarlos, dado que parece que esta tarea la realizan por la noche y en forma clandestina.

Otras ocupaciones claramente masculinas, que se pueden notar en mayor porcentaje, son las referentes al comercio y la venta y por sobre todo donde se nota la mayor presencia de hombres son la de empleados, jornaleros, obreros y trabajadores independientes.

3.3 Origen, residencia y migración de las mujeres en la frontera

Cuadro 7. Sexo del poblador según, ciudad de nacimiento

Ciudad		Femenino	Masculino	Total
Alberdi	n	28	23	51
	%	52.8	39.0	45.5
Pilar/Villeta	n	8	9	17
	%	15.3	15.9	15.2
Formosa	n	6	-	6
	%	11.3	-	5.3
Otros	n	11	27	38
	%	20.8	45.8	33.9
Total	n	53	59	112
	%	47.3	52.7	100

Particularmente en el caso de los varones, puede observarse un porcentaje inferior de nacidos en Alberdi que de nacidos fuera de la frontera, es decir la mayoría de los varones son migrantes, mientras que el 64% de las mujeres son de la zona fronteriza (Alberdi o Formosa).

Esto podría deberse a una razón sociocultural que hace que, a diferencia de las mujeres, da la posibilidad de traslado al hombre en cualquier momento sin prejuicio alguno y por otro lado la zona fronteriza, debido a sus características comerciales, resulta atractiva a los hombres que buscan alguna salida laboral fuera de sus lugares de orígenes.

Cuadro 8. Ciudad de nacimiento del poblador según el número de años que hace vino por primera vez a Formosa

Años		Alberdi	Pilar/Villeta	Formosa	Otros	Total
- de 3 años	n	-	3	-	-	3
	%	-	16.6	-	-	2.7
de 4 a 9	n	12	3	-	5	20
	%	23.6	16.6	-	13.1	17.8
de 10 a 15	n	10	3	-	5	18
	%	19.6	16.6	-	13.1	16.1
de 16 a 25	n	18	6	1	24	49
	%	35.3	35.3	16.7	63.2	43.7
de 26 a 35	n	6	1	4	3	14
	%	11.8	5.9	66.7	7.9	12.5
36 y más	n	5	1	1	1	8
	%	9.8	5.9	16.7	2.6	7.1
Total	n	51	17	6	38	112
	%	45.5	15.2	5.4	33.9	100

La gran mayoría cruzó por primera vez a Formosa hacia los años 1970-1979, en especial los pobladores que han migrado a la zona de frontera desde otro Departamento.

Hay un porcentaje alto de pobladores que nacieron en Alberdi, que cruzaron hace relativamente poco tiempo, evidentemente que se trata de las personas más jóvenes de la muestra.

No es posible encontrar ninguna relación clara entre el lugar de origen de los pobladores y el tiempo que hace que fue por primera vez a Formosa. Como es de esperar todos los que nacieron en Formosa declaran, según la edad que tienen, que están ahí desde hace más de 21 años.

Esta falta de relación se debe a que depende de la edad de los sujetos el tiempo que hace que fue por primera vez a Formosa. Así puede ocurrir que una persona resida en Alberdi y haya ido a Formosa por primera vez hace menos de 9 años por ser muy joven al momento de la consulta. Inversamente, una persona nacida en lugar lejano a Formosa pudo haber estado en esa ciudad hace más de 30 años simplemente porque es mayor.

Cuadro 9. Sexo según edad aproximada en que cruzó por primera vez a Formosa

Edad aprox.		Femenino	Masculino	Total
Niño	n	48	45	93
	%	73.8	57.0	64.6
Joven	n	13	33	46
	%	20.0	41.8	31.9
Adulto	n	4	1	5
	%	6.2	1.3	3.5
Total	n	65	79	144
	%	45.1	54.9	100

Entre el sexo de la población analizada y la edad de llegada por primera vez a Formosa, sea de algún punto del Paraguay o de otra localidad de Argentina, existe una fuerte asociación. Hay por un lado un grupo considerable de pobladores de ambos sexos que, habiendo nacido en Alberdi, han estado por primera vez en Formosa prácticamente desde sus primeros años de vida.

Una gran proporción de las mujeres de la muestra, cruzaron por primera vez a Formosa siendo niñas, entendiéndose que niño/a son menores de nueve años. Esta relación cambia para los varones entre quienes hay una alta proporción que ha cruzado en edad joven, es decir en edad comprendida entre diez y veinticinco años. Esta proporción es el doble de las mujeres que lo hicieron en esa edad.

Se puede decir que los pobladores jóvenes, no oriundos de Alberdi han migrado ahí solos o con sus familias no siendo ya niña/os en algunos casos han contraído matrimonio con algún/a lugareño/a y cruzan la frontera para diversos menesteres.

Cuadro 10. Frecuencia con que el poblador cruza la frontera según sexo

Frecuenc. de cruce		Femenino	Masculino	Total
Vive en	n	8	4	12
Formosa	%	11.9	4.9	8.1
Todos los días	n	25	51	76
	%	37.3	63.0	51.4
Cada vez que	n	23	13	36
necesita	%	34.3	16.0	24.3
Mensualmente	n	5	2	7
	%	7.5	2.5	4.7
Semanalmente	n	6	11	17
	%	9.0	13.6	11.5
Total	n	67	81	148
	%	45.3	54.7	100

Se puede notar que un porcentaje considerable de mujeres viven en Formosa y cruzan a Alberdi para trabajar. Como se esperaba son los varones los que cruzan todos los días aunque también un tercio de las mujeres consultadas cruzan la frontera todos los días. Se encontró además, que son las mujeres las que en mayor proporción cruzan la frontera cada vez que necesitan sin periodicidad en tanto que entre los varones también existe un grupo que cruza cada vez que necesita pero en menor porcentaje, esta información es completamente coherente.

Un motivo por el que tanto varones como mujeres, en gran proporción realizan cruces diarios es su actividad laboral (paseros/as), mientras que los/as que cruzan cada vez que necesitan, se encuentran en menor proporción, en especial al referirse a los varones pues las mujeres generalmente tienden a tener necesidad (salud, compras, etc.)

No obstante el 16,2% del total de la muestra entre hombres y mujeres cruzan la frontera mensual o semanalmente.

4. Actividad laboral, problemas y expectativas

En este capítulo de la investigación se analizará los factores que hacen a la dinámica y la estructura económica-laboral de los pobladores fronterizos, y su incidencia.

La zona fronteriza (Alberdi-Formosa) objeto de este estudio, es eminentemente comercial. Para el efecto se procedió a la selección de algunas variables como: ocupación e ingreso de las mujeres, actividad laboral y movilidad transfronteriza, principales problemas percibidos.

4.1 Ocupación e ingreso de las mujeres

Cuadro 11. Ingreso del poblador según sexo

Ingreso (miles Gs)		Femenino	Masculino	Total
- de 199	n	11	7	18
	%	20.7	26.9	22.8
200 a 399	n	10	9	19
	%	18.9	34.6	24.1
200 a 400	n	15	5	20
	%	28.3	19.2	25.3
1000 a 2999	n	11	1	12
	%	20.7	3.8	15.2
3000 y más	n	6	4	10
	%	11.3	15.4	12.6
Total	n	53	26	79
	%	67.1	32.9	100

En el caso de los varones, fue difícil recabar estos datos debido a que fueron reacios a responder sobre sus niveles de ingreso. Entre los pocos encuestados que respondieron sólo el 34% de los varones contestaron, en tanto que las mujeres lo hicieron en un 77%.

Muy curiosamente las mujeres presentan un mayor ingreso que los varones. Un 62% de los varones ganan menos de 4.000 Gs. Al mes, (un dólar equivalía en el momento de la encuesta a Gs. 1920), en tanto un 40% de las mujeres están en este tramo de ingreso. Por otro lado, el 32% de las mujeres ganan más de un millón de guaraníes, y sólo el 19% de los varones tienen los mismos niveles de ingreso (este hecho es contrario a lo que se conoce a nivel nacional).

Como se ha mencionado al comienzo del análisis, esta información no se ha podido obtener de los varones, al parecer las mujeres llevan una práctica de contabilidad tanto de ingresos como de gastos, en el caso de las paseras de inversiones en los negocios, como las mesiteras; lo mismo hacen las mujeres que se dedican a otras actividades como las docentes o trabajadoras independientes; tal hecho no sucede en el caso de los hombres.

Cuadro 12. Ingresos mensuales según tipo de ocupación en mujeres

Ocupación		- de 100 mil Gs.	Entre 100 y 199 mil	Entre 200 y 399 mil	Entre 400 y 999 mil	Entre 1 y 2,9 mill.	Mas de 3 mill.	Total
Pasero/a	n	2	6	3	3	5	-	19
	%	10.5	31.6	15.8	15.8	26.3	-	33.9
Comerciante/ Vendedor	n	4	2	9	14	6	1	36
	%	11.1	5.6	25.0	38.9	16.7	2.8	64.3
Jornalero/ Obrero	n	-	-	1	-	-	-	1
	%	-	-	10.0	-	-	-	1.8
Total	n	6	8	13	17	11	1	56
	%	10.7	14.3	23.2	30.4	19.6	1.8	100

En cuanto a los ingresos según las ocupaciones de las pobladoras, se puede ver en el cuadro 12 que las comerciantes y vendedoras, si bien es un grupo heterogéneo, obtienen ingresos más altos que los restantes. Cabe señalarse al respecto que la mayoría de los que realizan estas actividades (vendedores ambulantes y o mesiteros) tienen un puesto de venta con una mesa en la vereda o vía pública, tanto en Alberdi como en Formosa.

Resulta interesante comparar estos datos de ingreso con los obtenidos por la encuesta de hogares 13 de marzo de 1996⁵ Asunción, ciudades fronterizas y total del país.

Cuadro 13. Ingresos mensuales (en miles de Gs) de la población de tres regiones del país y del Paraguay

	-100	100-199	200-399	400-999	1000 y +
Fsa/Alberdi	10.7	14.3	23.2	30.4	21.4
ENH.Total país*	5.3	8.2	20.6	20.6	8.0
ENH.C.Front.*	3.6	7.2	20.9	22.8	9.3
ENH.Asunción*	3.2	5.1	19.8	23.7	15.4

* Fuente: DGEE y C, 1994.

La comparación indica que en Alberdi existe un sector de muy bajos ingresos (una cuarta parte del salario mínimo) más grande que en cualquiera de las otras tres zonas del país, pero indica también que existe este grupo relativamente más grande de trabajadores con ingresos altos que en cualquiera de las otras dos zonas urbanas y del total del país. Este hecho hace que en la zona fronteriza se encuentren sectores muy pobres pero también oportunidades de ingresos no disponibles en otras zonas del país.

⁵ Los datos de la encuesta de hogares fueron recogidos en julio de 1994 en tanto que la realizada en Alberdi fue en agosto / setiembre del mismo año.

4.2 Actividad laboral y movilidad fronteriza

Cuadro 14. Frecuencia de cruces del poblador según actividad económica

Actividad económica		Vive en Formosa	Todos los días	C/ vez que necesita	Mensualmente	Semanalmente	Total
Pasero	n	-	19	5	-	2	26
	%	-	73.1	19.2	-	7.7	18.3
Comerciante/ vendedor	n	7	29	12	4	7	59
	%	11.9	49.2	20.5	6.8	11.9	41.5
Empleado/ jorn/obrero	n	1	18	11	-	5	35
	%	2.8	51.4	31.4	-	14.3	24.6
Trabajador independiente	n	-	1	3	3	1	8
	%	-	12.5	37.5	37.5	12.5	5.6
Docente	n	1	-	2	-	-	3
	%	33.3	-	66.5	-	-	2.1
Otra	n	2	7	1	-	1	11
	%	18.2	63.6	9.0	-	9.0	7.7
Total	n	11	74	34	7	16	142
	%	7.7	52.1	23.9	4.9	11.3	100

El primer hecho significativo, como se esperaba, es que los/as paseros/as que cruzan todos los días el río en su mayor porcentaje: la mayoría de ellos/as lo hacen más de una vez al día. Se encuentra también un alto porcentaje de pobladores que dicen realizar ocupaciones varias no especificadas que cruzan la frontera todos los días, además un porcentaje importante de empleados, jornaleros y obreros también cruzan todos los días según la ocasionalidad de los trabajos conseguidos a uno y otro lado de la frontera.

Al abordar la frecuencia del cruce de las fronteras, es importante subrayar que los trabajadores informales y los docentes son los que menos cruzan. Los primeros los trabajadores informales, son las personas que llevan pedidos de ropas o cualquier otro tipo de mercaderías que compran con su dinero de Asunción y lo vuelven a vender a boutiques, comercios o mesiteros y son los que cruzan mensualmente o cada vez que necesitan, los docentes manifiestan también cruzar la frontera cada vez que necesitan.

Cuadro 15. Frecuencia de cruces del poblador según ingreso mensual

Frecuencia de cruce		- de 100 mil Gs.	Entre 200 y 399 mil	Entre 400 y 999 mil	Entre 1 y 2,9 mill.	Mas de 3 mill.	Total
Vive en Formosa	n	-	-	7	1	1	9
	%	-	-	33.3	9.1	12.5	11.7
Todos los días	n	11	10	9	7	1	38
	%	61.1	52.6	42.9	63.6	12.5	49.3
Cada vez que necesita	n	5	6	2	2	3	18
	%	27.8	31.6	9.5	18.2	37.5	23.4
Mensualmente	n	-	1	1	-	1	3
	%	-	5.3	4.8	-	12.5	3.9
Semanalmente	n	2	2	2	1	2	9
	%	11.1	10.5	9.5	9.1	25.0	11.7
Total	n	18	19	21	11	8	77
	%	23.4	24.7	27.3	14.3	10.4	100.0

Quienes cruzan con mayor frecuencia la frontera son los pobladores que tienen menores ingreso o ingreso medio-alto, probablemente estos sean los paseros/as que son los/as que ganan diariamente por los trabajos realizados. A su vez, los que cruzan en mayor porcentaje cada vez que necesitan son los pobladores con mas altos ingresos, que son también quienes en mayor proporción cruzan semanalmente.

Pero existe además, un grupo bastante importante de pobladores con muy bajo ingresos que también cruzan la frontera cada vez que necesitan, esto significa que existe un mercado económico pésimamente remunerado, pero que no tiene nada que ver con actividades transfronterizas, vale decir ganan poco en Alberdi y no buscan oportunidades en Formosa o en el tráfico transfronterizo.

Cuadro 16. Frecuencia de cruces a Formosa del poblador según motivos que lo inducen

Motivos		Vive en Formosa	Todos los días	Cada vez que necesita	Mensual mente	Semanal mente	Total
Laboral	n	10	74	19	4	13	120
	%	8.3	61.7	15.8	3.3	10.8	64.5
Familiar	n	-	4	4	2	5	15
	%	-	26.7	26.7	13.3	33.3	8.1
Salud	n	1	12	16	3	2	34
	%	2.9	35.3	47.1	8.8	5.9	18.3
Estudio	n	-	1	-	-	-	1
	%	-	100	-	-	-	0.5
Otro	n	1	6	4	2	3	16
	%	6.3	37.5	25.0	12.5	18.9	8.6
Total	n	12	97	43	11	23	186
	%	6.4	52.2	23.1	5.9	12.4	100

Como era de esperar, los motivos que inducen a los pobladores a cruzar la frontera en mayor proporción todos los días son los de orden laboral. Así como el caso del único estudiante captado en la muestra, también como se espera los que alegan motivos familiares son los que cruzan la frontera de manera errática.

No obstante, existe 35% de sujetos que manifiestan cruzar la frontera todos los días por motivo de salud que no nos resulta muy comprensible. Entre los que no especifican los motivos

del cruce hay una distribución de frecuencia de cruces muy parecidos a los que acuden por motivos familiares, es decir no hay una pauta clara del porque lo hacen.

4.3 Principales problemas percibidos

Cuadro 17. Problema principal del poblador según sexo

Problema		Femenino	Masculino	Total
Inestabilidad laboral	n	12	8	20
	%	17.4	10.5	13.8
Poco trabajo	n	13	20	33
	%	18.8	26.3	22.8
Problema económicos	n	22	11	33
	%	31.9	14.5	22.8
Muchos problemas	n	3	12	15
	%	4.3	15.8	10.3
Inundación	n	1	5	6
	%	1.4	6.6	4.1
Otros	n	15	5	20
	%	21.7	6.6	13.8
Total	n	69	76	145
	%	47.6	52.4	100

Se observa una muy clara diferencia entre los problemas de los pobladores según su sexo. Las mujeres perciben que sus principales problemas tienen que ver con lo económico y con la inestabilidad laboral; en tanto que en los varones se percibe como principales problemas, el poco trabajo y el que en Alberdi no existe infraestructura; esta preocupación es típica de los comerciantes de este lugar. Así mismo hay un porcentaje de varones perciben muchos problemas sin especificar cuáles son; las mujeres por un lado se ven afectadas más frecuentemente por los problemas de carácter afectivos o subjetivos tales como el alejamiento de sus familiares y otros.

Cuadro 18. Problemas percibidos según actividad económica del poblador

Activ. Económica		1	2	3	4	5	6	7	Total
Pasero	n	9	7	10	-	-	-	1	27
	%	33.3	25.9	37.0	-	-	-	3.7	18.6
Comerciante	n	6	9	12	7	12	4	8	58
Vendedor	%	10.3	15.5	20.1	12.1	20.7	6.9	13.8	40.0
Empleado/Jornalero/obrero	n	1	10	10	5	4	2	3	35
	%	2.9	28.6	28.6	14.3	11.4	5.7	8.6	24.1
Trabajador independiente	n	1	2	1	-	1	-	4	9
	%	11.1	22.2	11.1	-	11.1	-	44.4	6.2
Docente	n	-	1	-	-	1	-	3	5
	%	-	20.0	-	-	20.0	-	60.0	3.4
Otro	n	3	4	-	3	-	-	1	11
	%	27.2	36.3	-	27.2	-	-	9.1	7.6
Total	n	20	33	33	15	18	6	20	145
	%	13.8	22.8	22.8	10.3	12.4	4.1	13.8	100

1. Inestabilidad laboral 2. Poco trabajo 3. Problemas económicos
4. Muchos problemas 5. Falta de infraestructura 6. Inundación 7. Otros

Los paseros y las paseras son en mayor proporción quienes ven como problema principal los referidos a la inestabilidad laboral y a los problemas económicos en general. Por su parte los empleados, jornaleros y obreros, así como los trabajadores independientes tienen como problema

principal el poco trabajo existente en la zona. A su vez, los trabajadores independientes y los decentes son quienes, en una proporción muy superior al resto de los pobladores, describen otros problemas no consignados en el Cuadro como los de orden afectivo, familiares y otros. Como se dijo antes, los comerciantes y vendedores tienen como principal problema los referidos a la falta de infraestructura principalmente vial y de comunicación.

Cuadro 19. Pobladores que remesan a su hogar según sexo

Remesan		Femenino	Masculino	Total
Si	n	13	12	25
	%	52.0	48.0	53.2
No	n	5	17	22
	%	22.7	77.3	46.8
Total	n	18	29	47
	%	38.3	61.7	100

Se puede mencionar que 75 sujetos de la muestra total de 155 encuestados, son originarios de otros lugares diferentes a Alberdi o Formosa; es decir, son migrantes. De estos 75, 47 declaran que envían dinero a su hogar de origen y lo hacen tanto hombres como mujeres. Si se toman en cuenta el número de mujeres que envían dinero con respecto al total (73), se encuentra que el 18% de ellas lo hacen, este porcentaje es inferior en el caso de los varones (14,6%). Esto se puede atribuir que en la muestra hay mujeres mayores que con un ciclo de vida más avanzadas están en mejores condiciones de ayudar a parientes en sus lugares de origen.

5. Comportamiento reproductivo

Este capítulo se dedicará especialmente a la mujer paraguaya que reside en la frontera de Alberdi. Se analizarán los factores tanto socioculturales como laborales que hacen a la dinámica fronteriza y la medida en que afecta la vida reproductiva e influye en su comportamiento.

De acuerdo al concepto que recientemente ha lanzado la OMS, “La salud reproductiva es definida como la posibilidad de que las personas tengan una vida sexual satisfactoria y segura, además de gozar de la plena capacidad para reproducirse o no”. Esto indefectiblemente implica el acceso a información y a toda la gama de métodos disponibles así como el derecho de acceder a servicios adecuados de atención en salud que permitan a la mujer un embarazo y un parto seguro, y a la pareja de tener hijos saludables.

5.1 Cantidad de hijos, edad y actividad laboral

Cuadro 20. Cantidad de hijos según edad de las mujeres

Edad		0	1	2	3	4	5	Total
- de 19	n	-	3	1	-	-	-	4
	%	-	75.0	25.0	-	-	-	7.7
20-24	n	1	5	1	1	-	-	8
	%	12.5	62.5	12.5	12.5	-	-	15.4
25-29	n	2	3	-	1	-	-	6
	%	33.3	50.0	-	16.7	-	-	11.5
30-34	n	-	1	3	3	1	-	8
	%	-	12.5	37.5	37.5	12.5	-	15.4
35-39	n	-	1	5	4	2	-	12
	%	-	8.3	41.7	33.3	16.7	-	23.1
40-44	n	-	-	1	2	2	1	6
	%	-	-	16.7	33.3	33.3	16.7	11.5
45 y +	n	2	-	1	2	2	1	8
	%	25.0	-	12.5	25.0	25.0	12.5	15.4
TOTAL	n	5	13	12	13	7	2	52
	%	9.6	25.0	23.1	25.0	13.5	3.8	100

Se puede observar que hay una alta relación entre la edad de las mujeres y el número de hijos tenidos.

La mayoría de las mujeres consultadas tiene entre uno y tres hijos, cantidad que es claramente inferior a lo que se observa a nivel nacional para el cual se tiene un promedio de 4.7 hijos por mujer. Los promedios observados en esta zona de frontera se aproxima aunque siguen siendo inferiores a la tasa global de fecundidad de las zonas urbanas del país que es de 3.6 hijos por mujer. Hasta los 29 años la gran mayoría de las mujeres (83.3%), que viven en esta zona de frontera tienen un hijo o no tienen hijos (77.8%). El número de hijos aumenta sensiblemente en mujeres de más de treinta años, sólo un 11.8 % de ellas no tienen hijos o sólo tienen uno. En tanto que casi el 60% tiene tres o más hijos, el Cuadro 20 muestra la información recogida.

Cuadro 21. Cantidad de hijos tenidos por las pobladoras según escolaridad

Escolaridad		0	1	2	3	4	5	Total
1° a 2°	n	-	2	1	-	1	-	4
	%	-	50.0	25.0	-	25.0	-	7.7
3° a 6°	n	2	9	5	10	5	2	33
	%	6.1	27.3	15.2	30.3	15.2	6.1	63.5
Secundaria incompleta	n	2	2	6	3	1	-	14
	%	14.3	14.3	42.9	21.4	7.1	-	26.9
Terciario	n	1	-	-	-	-	-	1
	%	100	-	-	-	-	-	1.9
Total	n	5	13	12	13	7	2	52
	%	9.6	25.0	23.1	25.0	13.5	3.8	100

Se puede suponer que las mujeres más jóvenes han tenido más oportunidades de ingresar a la escuela, en consecuencia, estas mujeres más jóvenes que tienen más escolaridad, van a tener menos cantidad de hijos no tanto por su mejor escolaridad sino por su menor edad, se puede así presumir una asociación entre la escolaridad y el número de hijos tenidos. Un 48.6% de las mujeres que han tenido estudios primarios, sean estos completos o incompletos, tienen tres hijos o más. Este porcentaje de mujeres que ha pasado a la secundaria o tienen estudios posteriores se reduce a un 26.7% y a la inversa, sólo un 5% de las mujeres con baja escolaridad no tienen hijos, condición en que está el 20% de las que han superado los estudios secundarios.

Cuadro 22. Cantidad de hijos según el estado civil de las pobladoras

N° de hijos		Solteras	Casadas	Unidas	Total
0	n	2	-	3	5
	%	16.7	-	17.6	9.6
1	n	6	4	3	13
	%	50.0	17.4	17.6	25.0
2	n	2	6	4	12
	%	16.7	26.1	23.5	23.1
3	n	1	3	4	13
	%	8.3	34.8	23.5	25.0
4	n	1	3	3	7
	%	8.3	13.0	17.6	13.5
5	n	-	2	-	2
	%	-	8.7	-	3.8
Total	n	12	23	17	52
	%	23.1	44.2	32.7	100

Un primer hecho de significación es que en la muestra consultada se tiene un 83.3% de madres que son solteras, si bien éstas tienen menos cantidad de hijos que las casadas o unidas. Entre estas últimas hay un grupo importante que no ha tenido hijo aún lo cual hace que el promedio de hijos para las casadas sea mayor que para las unidas. En promedio las casadas tienen 2.7 hijos, en tanto que las unidas tienen un promedio de 2 hijos y las solteras 1.4.

5.2 Enfermedades obstétricas, su tratamiento, embarazo y parto

Cuadro 23. Edad de las pobladoras al momento de tener su primer hijo, según número de hijos tenidos

Edad		0	1	2	3	4	5	Total
15-19	n	2	5	2	2	-	-	11
	%	18.2	45.5	18.2	18.2	-	-	13.3
20-24	n	7	5	8	9	3	3	35
	%	20.0	14.3	22.9	25.7	8.6	8.6	42.2
25-24	n	5	1	5	8	4	1	24
	%	20.8	4.2	20.8	33.3	16.7	4.2	28.9
30 y +	n	-	2	5	-	5	1	13
	%	-	15.4	38.5	-	38.5	7.7	15.7
Total	n	14	13	20	19	12	5	83
	%	16.9	15.7	24.1	22.9	14.5	6.0	100

No existe una relación clara entre la edad en que empiezan a tener sus hijos y el número de hijos tenidos, aunque esto probablemente se deba a que las que empezaron a tener más jóvenes sus hijos hayan sido más jóvenes al momento de la encuesta. Se observa en el Cuadro que cuando más joven empiezan a tener hijos, menos de cantidad de hijos tienen. Así, se observa que las que empezaron a tener hijos después de los 20 años, y sobre todo después de los 25, son las que mayor número de hijos tienen en el momento de la encuesta.

La mayoría de las mujeres de la muestra tuvieron su primer hijo entre los 20 y 24 años, lo cual coincide con lo que se conoce a nivel nacional.

Cuadro 24. País en que quedó embarazada, según la edad de la pobladora

País		Hasta 24 años	25-34 años	35-44 años	45 y mas años	Total
Formosa	n	2	6	19	8	35
	%	15.4	23.1	35.8	38.1	31.0
Alberdi	n	11	20	33	13	77
	%	84.6	76.9	62.3	61.9	68.1
Asunción	n	-	-	1	-	1
	%	-	-	1.9	-	0.9
Total	n	13	26	53	21	113
	%	11.5	23.0	46.9	18.6	100

Se ve una relación clara entre la edad actual de las mujeres y el país donde quedó embarazada. Las mujeres de más edad quedaron embarazadas en mayor proporción en Formosa, en tanto que las más jóvenes se embarazaron en mayor proporción en Alberdi.

Este hecho puede deberse en parte a que las mujeres oriundas de Formosa eran mayores y en parte a que se observa una maternidad precoz entre las pobladoras de Alberdi.

Cuadro 25. País en que quedó embarazada, según el estado civil de la pobladora

Ciudad		Soltera	Casada	Unida	Total
Formosa	n	2	30	3	35
	%	12.5	47.6	8.8	31.0
Alberdi	n	14	32	31	77
	%	87.5	50.8	91.2	68.1
Asunción	n	-	1	-	1
	%	-	1.6	-	0.9
Total	n	16	63	34	113
	%	14.2	55.8	30.1	100

La gran mayoría de las mujeres unidas o solteras que han quedado embarazadas lo hicieron en Alberdi, en tanto que entre las mujeres casadas hay una importante proporción que quedaron embarazadas en Formosa. Esto puede deberse a que la mayoría de las mujeres nacidas en Formosa están casadas. Debe tenerse en cuenta que de las 73 mujeres de la muestra, 62 han tenido algún embarazo, esto da un promedio de 1.8 hijos por mujeres (un promedio notablemente inferior al nacional que es 4.7).

Cuadro 26. Acceso a servicios de atención prenatal, según la edad de la pobladora al momento de tener su primer hijo

Acceso		15 a 19 años	20-24 años	25-29 años	30 y mas años	Total
Si	n	12	43	30	18	103
	%	85.7	91.5	93.8	90.0	91.2
No	n	2	4	2	2	10
	%	14.3	8.5	6.3	10.0	8.8
Total	n	14	47	32	20	113
	%	12.4	41.6	28.3	17.7	100

El primer hecho que se constata es que la gran similitud en valores totales en la atención prenatal entre las mujeres de la muestra y el total del país (ENDS: 1991; 80).

Quizás la más significativa sea entre las mujeres que tuvieron su primer hijo antes de los 20 años y las que tuvieron después. Hay un porcentaje mayor de las primeras que no tuvieron atención prenatal con respecto a las que tuvieron sus hijos después de los 20 años, estos se observa tanto dentro de la muestra de Alberdi como cuando se compara con lo obtenido a nivel nacional.

Es muy evidente el impacto de la escolaridad sobre la atención prenatal, sobre todo el tener la primaria concluida, implica para las pobladoras fronterizas un mayor acceso a servicios referidos a su salud reproductiva.

Cuadro 27. Acceso a servicios de atención prenatal, según la escolaridad de la pobladora

Acceso a servicios		Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Total
Si	n	36	39	28	103
	%	81.8	95.1	100	91.2
No	n	8	2	-	10
	%	18.2	4.9	-	8.8
Total del país sin atención	n	-	-	-	-
	%	17.0	5.5	1.2	8.7
Total	n	44	41	28	113
	%	387.9	36.3	24.8	100

Es llamativa la baja cantidad de mujeres que declararon haber padecido enfermedades obstétricas, sólo 7 de las 73 mujeres encuestadas. La mayoría de las que padecieron algún tipo de enfermedades se trataron en Formosa debido probablemente a los servicios sanitarios más accesibles.

Cuadro 28. Enfermedades obstétricas padecidas por las pobladoras, según donde se trataron

Enfermedades		Formosa	Alberdi	Total
Problemas hormonales	n	1	-	1
	%	100	-	14.3
Aborto espontáneo	n	1	1	2
	%	50.0	50.0	28.6
Infertilidad	n	2	-	2
	%	100	-	28.6
Problemas con anticonceptivos	n	-	1	1
	%	-	100	14.3
No sabe	n	1	-	1
	%	100	-	14.3
Total	n	5	2	7
	%	71.4	28.6	100

A su vez, las que asistieron a Formosa fueron tratadas por un profesional médico y sólo dos de las siete declararon haber sido asistidas por licenciadas en Enfermería.

Cuadro 29. Ciudad donde la pobladora tuvo sus partos, según la ciudad donde quedó embarazada

Ciudad donde se embarazó		Formosa	Alberdi	Asunción	Total
Formosa	n	34	16	-	50
	%	97.1	20.8	-	44.2
Alberdi	n	1	60	1	62
	%	2.9	77.9	100.0	54.9
Villeta	n	-	1	-	1
	%	-	1.3	-	0.9
Toal	n	35	77	1	113
	%	31.0	68.1	0.9	100

Se puede ver claramente que casi la totalidad de los hijos concebidos en Formosa nacieron en Formosa, mientras por el contrario, existe una buena proporción de niños concebidos

en Alberdi que nacieron en Formosa. De hecho, sólo tres cuartas partes de los que fueron concebidos en Alberdi nacieron en esta ciudad paraguaya.

Esto se debe probablemente a que la mayoría de las mujeres embarazadas hacen sus consultas y tratamiento en el lado formoseño ya que cuenta con infraestructura sanitaria mejor equipada, mientras que Alberdi carece de dicha infraestructura.

Cuadro 30. Institución donde se realizó el parto, según localidad donde se atendió

Institución		Hospital Alberdi	Hospital Formosa	Domicilio	Hospital Nacional	Total
Formosa	n	4	46	-	-	50
	%	8.0	92.0	-	-	44.2
Alberdi	n	53	2	7	-	62
	%	85.5	3.2	11.3	-	54.9
Villeta	n	-	-	-	1	1
	%	-	-	-	100	0.9
Total	n	57	48	7	1	113
	%	50.4	42.5	6.2	0.9	100

Cuando se consultó a las pobladoras el lugar donde tuvo sus hijos según el establecimiento donde los tuvo, se encontró que la mayoría tuvo a sus hijos en un hospital ya sea en Alberdi o en Formosa. Sólo 7 de 113 partos declararon haber sido tenidos en el domicilio de las pobladoras, lo cual representa un porcentaje muy inferior al que se observa a nivel nacional, donde la hospitalización para el parto alcanza sólo el 84.1%(ENDS: 1991;80).

Cuadro 31. Edad de las mujeres al momento de su primera relación sexual según la edad actual

Edad actual		- de 19 años	de 20 a 24 años	de 25 a 29 años	de 30 a 34 años	de 35 a 39 años	de 40 a 44 años	de 45 y + años	Total
- de 15	n	4	3	-	1	-	-	-	8
	%	40.0	27.3	-	12.5	-	-	-	13.1
16-18	n	6	5	6	3	7	3	3	33
	%	60.0	45.5	85.7	37.5	58.3	50.0	42.9	54.1
18-21	n	-	3	1	3	4	50.0	3	17
	%	-	27.3	14.3	37.5	33.3	-	42.9	27.9
22 y +	n	-	-	-	1	1	-	1	3
	%	-	-	-	33.3	33.3	-	33.3	4.9
Total	n	10	11	7	8	12	6	7	61
	%	16.4	18.0	11.5	13.1	19.7	9.8	11.5	100

Parece observarse una clara tendencia a un adelantamiento generacional a la edad de la primera unión, las mujeres más jóvenes de la muestra declaran haber tenido su primera relación en mayor proporción antes de los 16 años. Sin embargo, no se encontró ninguna mujer que en el momento de ser encuestada tenía más de 35 años y que haya tenido su primera relación antes de los 16 años.

5.3 Iniciación sexual, uso de anticonceptivos y cantidad de uniones

Cuadro 32. Edad de la primera relación sexual de la pobladora, según pueblo de nacimiento

Edad		Alberdi	Pilar/Villet	Formosa	Otros	Total
- de 15	n	8	-	-	-	8
	%	22.2	-	-	-	1.6
16-18	n	20	4	-	9	33
	%	55.6	66.7	-	75.0	54.1
19-21	n	6	2	7	2	17
	%	16.7	33.3	87.5	25.0	21.9
22 y +	n	2	-	1	-	3
	%	5.6	-	12.5	-	4.9
Total	n	36	6	8	11	61
	%	50.0	9.8	13.1	18.0	100

Se observa una tendencia muy clara de las mujeres que nacieron en Alberdi a tener una iniciación sexual más temprana, 78% de ellas ya habían tenido relación antes de cumplir 19 años en contraposición a las que nacieron en Formosa, entre quienes ninguna tiene relación antes de los 19 años. Las que nacieron en otros lugares del Paraguay, se iniciaron sexualmente entre 16 y 21 años de edad. Este tipo de comportamiento sexual está, sin duda, explicando al menos en parte la alta tasa de fecundidad de la mujer en el Paraguay.

Cuadro 33. Edad de la primera relación sexual según la frecuencia con que las pobladoras mantienen relaciones sexuales

Edad		1-2 veces x semana	cada 15 días	Esporádico	cada mes	No mantiene	Total
- de 15	n	4	1	2	-	-	7
	%	57.1	14.3	28.6	-	-	12.7
16-18	n	22	-	3	1	3	29
	%	75.9	-	10.3	3.4	10.3	52.7
19-21	n	11	1	2	1	1	16
	%	68.8	6.3	12.5	6.3	6.3	29.1
22 y +	n	2	-	-	-	1	3
	%	66.0	-	-	-	33.0	5.5
Total	n	39	2	7	2	5	55
	%	70.9	3.6	12.7	3.6	9.1	100

Las mujeres que al momento de la encuesta tenían una frecuencia más alta de relación sexual son aquellas que tuvieron su primera relación entre los 16 y 18 años. En el otro extremo se ha encontrado que, las que al momento de la encuesta no tenían relaciones sexuales, son las que se iniciaron sexualmente después de los 18 años. Las que se iniciaron a una edad más temprana, a los 15 años o menos, son las que informan tener relaciones sexuales en forma esporádica en mayor proporción.

Cuadro 34. Edad de la pobladora, según la frecuencia de relaciones sexuales que mantiene

Edad		1-2 veces x semana	cada 15 días	Esporá- dico	cada mes	No man- tiene	Total
- de 19	n	1	1	5	1	2	10
	%	10.0	10.0	50.0	10.0	20.0	18.9
20-29	n	12	-	--	1	-	13
	%	92.3	-		7.7	-	24.5
30-39	n	14	1	1	1	-	17
	%	73.7	5.3	5.3	5.3	-	32.1
40 y +	n	12	-	1	-	-	13
	%	92.3	-	7.7	-	-	24.5
Total	n	39	2	7	3	2	53
	%	73.6	3.8	13.2	5.7	3.8	100

Evidentemente el patrón más común en frecuencia de relaciones sexuales es el de una a dos veces por semana, es segundo en importancia relativa es el de tenerlas esporádicamente sin una periodicidad determinada, en este último grupo están como se dijo, las mujeres más jóvenes. Por otro lado, las mujeres más activas sexualmente son las que están en el tramo de 20 a 29 años y las que tienen 40 y más. Este último hecho no deja de ser llamativo.

Cuadro 35. Uso de anticonceptivo según la ciudad de nacimiento de la pobladora

Anticonceptivo		Alberdi	Pilar/Villeta	Formosa	Otros	Total
No usa	n	11	1	2	4	18
	%	45.8	33.3	25.0	36.4	39.1
Solo pastilla	n	1	-	1	-	2
	%	4.2	-	12.5	-	4.3
Solo inyectable	n	5	2	4	3	14
	%	20.8	66.7	50.0	27.3	30.4
Ambos	n	7	-	1	4	12
	%	29.2	-	12.5	36.4	26.1
Total	n	24	3	8	11	46
	%	52.2	6.5	17.4	23.9	100

De las 46 mujeres (sobre 73 de la muestra total) que respondieron a la pregunta de si usa o no anticonceptivos, casi un 40% dijo no usarlo. El anticonceptivo de uso más frecuentes es el inyectable o combinación de inyección con pastillas.

Las mujeres nacidas en Alberdi son las que en mayor proporción no usan anticonceptivos mientras que las nacidas en Formosa son las que en mayor proporción usan. Las nacidas en otro lugar del Paraguay se ubican en un lugar intermedio.

Otro hecho llamativo es que la mujeres nacidas en Paraguay y sobre todo en Alberdi cuando usan anticonceptivos usan ya sea pastillas o inyectables, indistintamente, este porcentaje es muy bajo entre las nacidas en Formosa que usan sólo inyectable o sólo pastillas aunque principalmente inyectables.

Cuadro 36. Uso de anticonceptivos según la edad de la pobladora

Edad		No usa	Pastillas	Inyectable	Ambos	Total
- de 19	n	4	-	-	-	4
	%	100	-	-	-	8.7
20-29	n	6	-	4	-	10
	%	60.0	-	40.0	-	21.7
30-39	n	5	1	6	8	20
	%	25.0	4.0	30.0	40.0	43.5
40 y +	n	3	1	4	4	12
	%	25.0	3.3	33.3	33.3	26.1
Total	n	18	2	14	12	46
	%	39.1	4.3	30.4	26.1	100

Existe una importante asociación entre la edad y el uso de anticonceptivo, el no uso decrece con la edad. Por lo demás, no es posible encontrar ninguna asociación, lo que está claro en esta muestra es la escasez de difusión del uso único de pastillas, aparentemente cuando ésta se usa se combina con otros anticonceptivos inyectables. La experiencia de pareja o el mayor número de hijo aparece así muy asociado a métodos para “cuidar” la fecundidad.

Cuadro 37. Uso de anticonceptivos según la edad de la primera relación sexual de la pobladora

Uso		14-15	16-18	19-21	24-25	Total
No usa	n	1	12	4	1	18
	%	33.3	44.4	30.8	33.3	39.1
Pastillas	n	-	1	-	1	2
	%	-	3.7	-	33.3	4.3
Inyectables	n	1	6	7	-	14
	%	33.3	22.2	53.8	-	30.4
Ambos	n	1	8	2	1	12
	%	33.3	29.6	15.4	33.3	26.1
Total	n	3	27	13	3	46
	%	6.5	58.7	28.3	6.5	100

No se encontró ninguna asociación clara entre el uso de anticonceptivos y la edad en que la pobladora tuvo su primera relación sexual. El no uso está igualmente repartido entre las mujeres que se iniciaron sexualmente muy jóvenes o ya adultas, quizás la única tendencia es que las mujeres que se iniciaron más tardíamente son las que en mayor proporción usan pastillas.

Cuadro 38. Uso de anticonceptivos según frecuencia de relaciones sexuales de la pobladora

Uso		1-2 veces por semana	Cada 15 días	Esporádico	No tiene	Total
No usa	n	8	-	4	4	16
	%	24.2	-	80.0	100	37.2
Pastillas	n	2	-	-	-	2
	%	6.1	-	-	-	4.7
Inyectables	n	13	-	1	-	14
	%	39.4	-	20.0	-	32.6
Ambos	n	10	1	-	-	11
	%	30.3	100	-	-	22.7
Total	n	33	1	5	4	43
	%	76.7	2.3	11.6	9.3	100

Como es de esperar las mujeres que no mantienen relaciones sexuales no usan anticonceptivos, coherentemente con esto, las que tienen relaciones sexuales, con más frecuencia son las que mayormente utilizan anticonceptivos principalmente inyectables o una combinación

de inyectables y pastillas. Las que mantienen relaciones sexuales esporádicamente en su gran mayoría no utilizan y cuando lo hacen usan los inyectables.

Cuadro 39. Frecuencia de relaciones sexuales según el estado civil de la pobladora

Frecuencia		Solteras	Casadas	Unidas	Total
1-2 veces/ semanales	n %	1 6.7	21 91.3	17 100	39 70.9
cada 15 días	n %	1 6.7	1 4.3	- -	2 3.6
Esporádica	n %	6 40.0	1 4.3	- -	7 12.7
Cada mes	n %	2 13.3	- -	- -	2 3.6
No mantiene	n %	5 33.3	- -	- -	5 9.1
Total	n %	15 27.3	23 41.8	17 30.9	55 100

Solo una tercera parte de las mujeres solteras no mantienen relaciones sexuales, entre las dos terceras partes de las que sí mantienen, la mayoría se une sexualmente de manera esporádica sin una periodicidad fija. como es de esperar, las mujeres casadas y sobre todo las unidas, son las que tienen una vida sexual más activa. Existe casi un 10% de mujeres casadas que afirman espaciar más sus contactos sexuales.

Las que viven en Formosa tienen una vida sexual más activa, este hecho puede explicarse por el hecho de que todas las mujeres que viven en Formosa son unidas o casadas, excluyendo a éstas se encuentra una relación llamativa entre la frecuencia de relaciones sexuales y frecuencia de cruces. La mayoría de las que declaran tener relaciones sexuales una o dos veces por semana, sin embargo, son aquellas que cruzan todos los días, son las que en mayor proporción tienen relaciones sexuales más frecuentes.

Cuadro 40. Frecuencia de relaciones sexuales según frecuencia de cruces de la pobladora

Frecuencia de relaciones sexuales		Vive en Formosa	Todos los días	Cada semana	Cada vez que necesita	Total
1-2 veces por semana	n %	6 100	17 89.5	4 44.4	9 52.9	36 70.6
Cada 15 días o cada mes	n %	- -	- -	3 33.3	1 5.9	4 7.8
Esporádico	n %	- -	1 5.3	1 11.1	4 23.5	6 19.8
No mantiene	n %	- -	1 5.3	1 11.1	3 17.6	5 9.8
Total	n %	6 11.8	19 37.3	9 17.6	17 33.3	51 100

Las que declaran tener relaciones cada quince o cada mes son las que cruzan la frontera quincenal o mensualmente en una mayor proporción, y las mujeres que cruzan la frontera cada vez que necesitan, son quienes en mayor medida mantienen relaciones sexuales esporádicas.

5.4 Comportamiento sexual y la frontera

Se consultó a las pobladoras si ellas creían que el hecho de vivir en la frontera tenía algún tipo de influencia sobre su vida sexual y más en particular, si eso influía en el acuerdo al que llegaba con un hombre para tener relaciones sexuales. Se trata entonces de una variable completamente subjetiva que hace relación a las imágenes que las mujeres tienen sobre la sexualidad y la residencia.

Cuadro 41. Frecuencia de las relaciones sexuales de las pobladoras, según la influencia percibida de la frontera en las relaciones

Frecuencia de relaciones sexuales		Si hay influencia	No	Total
1-2 veces/ semana	n	12	24	36
	%	66.7	85.7	78.3
Cada 15 días	n	1	-	1
	%	5.6	-	2.2
Esporádico	n	4	-	4
	%	22.2	-	8.7
Cada mes	n	-	1	1
	%	-	3.6	2.2
No mantiene	n	1	3	4
	%	5.6	10.7	8.7
Total	n	18	28	46
	%	39.1	60.9	100

Fue interesante constatar que de las 46 mujeres que respondieron a esta pregunta casi el 40% cree que el vivir en la frontera sí tiene influencia sobre su vida sexual.

Estas mujeres que sí creen, no necesariamente son las que tienen una vida sexual más activa, de hecho casi una cuarta parte de las que mantienen relaciones sexual esporádicamente si creen que la frontera tienen influencia. En otras palabras, la frontera es percibida como teniendo influencia en la vida sexual, principalmente por las mujeres menos activas sexualmente.

Cuadro 42. Influencia de la frontera en las relaciones sexuales de la pobladora según la cantidad de uniones que ha tenido

Tiene influenc.		1-2 uniones	3 o más	Total
Sí	n	6	12	18
	%	25.0	54.5	39.1
No	n	18	10	28
	%	75.0	45.5	60.9
Total	n	24	22	46
	%	52.2	47.8	100

Cuando se cruzó esta misma información con el número de uniones se encontró una asociación. Las mujeres que tenían sólo una o dos uniones son las que mayoritariamente piensan que vivir en la frontera no tiene influencia sobre su comportamiento sexual. En cambio las mujeres que han tenido tres o más uniones, en mucha mayor proporción afirman que sí la frontera tiene influencia en su vida sexual.

Cuadro 43. Influencia de la frontera en las relaciones sexuales de la pobladora según el último grado aprobado

Tiene influencia		1°-2° grado	3°-6° grado	Secundaria incompleta	Tercia-ria	Total
Si	n	-	15	4	-	19
	%	-	45.5	33.3	-	38.8
No	n	3	18	8	2	31
	%	100	54.5	66.7	100	62.0
Total	n	3	33	12	2	50
	%	6.0	66.0	24.0	4.0	100

La escolaridad juega un papel ambivalente sobre la percepción subjetiva de las mujeres acerca de la influencia que tiene la frontera en su comportamiento sexual, ya que las que tienen menos escolaridad y las que tienen más escolaridad son la en mayor medida consideran que en la frontera no influye en su vida sexual. De todas maneras parece existir una tendencia a que el aumento de la escolaridad reduce la creencia de que vivir en la frontera influye en la vida sexual.

Cuadro 44. Influencia de la frontera en las relaciones sexuales de la pobladora según el lugar de residencia

		Alberdi	Formosa	Total
Si	n	18	2	20
	%	46.2	16.7	39.2
No	n	21	10	31
	%	53.8	83.3	60.8
Total	n	39	12	51
	%	76.5	23.5	100

Se encontró una clara asociación entre el lugar de residencia y la importancia asignada a la frontera y a la vida sexual. Las mujeres que viven en Alberdi, en mayor proporción, consideran que el hecho de vivir en la frontera sí influye en su vida sexual, sin embargo las que viven en Formosa en su gran mayoría creen que no.

No obstante, puede apreciarse que en el conjunto, la gran mayoría de las mujeres consultadas no cree que por el sólo hecho de vivir en una ciudad de frontera, su vida sexual se vea afectada.

6. Conclusiones

i. El grupo de hombres en la muestra estudiada se concentra en los tramos medios de edades, es decir coincide con el período activo; mientras que las mujeres tendrían a estar más repartidas en los extremos de las edades, o mayores, o muy jóvenes.

ii. Una gran mayoría de las mujeres encuestadas afirmaron estar unidas ya sea por matrimonio o por consenso. Inversamente una proporción significativamente superior de hombres permanece soltero.

iii. En la muestra no se encontró ningún sujeto analfabeto. las mujeres en mayor proporción que los hombres tienen la primaria concluida, en tanto que éstas ingresan a la secundaria sin concluirla, en mayor proporción que los varones.

iv. Existe una clara relación entre la actividad económica y el sexo del poblador. Así existen actividades mayoritariamente femeninas desarrolladas por mujeres y en menos porcentaje por hombres y otras actividades netamente masculinas ejercidas por hombres.

v. Se encontró una diferencia entre el sexo del poblador y su lugar de origen. Pudo notarse que un gran porcentaje de hombres son migrantes mientras que la gran mayoría de mujeres son nacidas en la zona fronteriza estudiada.

vi. No existe relación entre la cantidad de años que hace que los pobladores cruzaron por primera vez a Formosa y la edad actual de los mismos. Los pobladores de ambos sexos manifestaron cruzar por primera vez a Formosa siendo muy niños o muy jóvenes.

vii. Un gran porcentaje de hombres, así como de mujeres cruzan diariamente la frontera por motivos laborales. Los pobladores que cruzan con mayor frecuencia la frontera, tanto varones como mujeres, lo hacen por razones laborales y/o económicas.

viii. Contrariamente a lo que se observa a nivel nacional, las mujeres de la zona fronteriza tienen mayor ingreso que los varones, aún cuando ambos desarrollen actividades similares.

ix. En mayor proporción, las mujeres afirmaron que el principal problema que las aqueja está en lo económico y la inestabilidad laboral. En segundo lugar, aparecen los problemas de carácter afectivo; mientras que entre los varones pudo notarse mayor variedad de problemas, resaltando el escaso trabajo y la falta de infraestructura en la zona para las actividades económicas.

x. Los/as paseros/as perciben como principal problema lo relacionado con la inestabilidad laboral y los problemas referidos netamente a lo económico.

xi. Un porcentaje superior de mujeres, con respecto a los varones, envían remesas a sus familiares.

xii. Los comerciantes y vendedores tienen ingresos mensuales más altos que los que ejercen otro tipo de actividad.

xiii. No existe una clara relación entre la edad en que las mujeres tuvieron su primer parto y la cantidad de hijos tenidos.

xiv. Existe una débil asociación entre la escolaridad de las mujeres y la cantidad de hijos tenidos, pero resulta poco clara pues surgen dudas sobre si las mujeres con mayor escolaridad tienen menos hijos, por eso o por ser más jóvenes.

xv. No se encontró una asociación clara entre la edad en que las mujeres empiezan a tener sus hijos y el número de hijos tenidos.

xvi. Las mujeres solteras quedaron embarazadas en mayor medida en Alberdi, mientras que las que se embarazaron en Formosa son en su mayoría casadas.

xvii. Entre las pobladoras de Alberdi pudo encontrarse una mayor proporción de madres jóvenes, mientras que las que quedaron embarazadas en Formosa, han tenido su primer hijo a una edad más tardía.

xviii. Las mujeres que tuvieron su primer parto después de los 20 años, en su mayoría tuvieron acceso a servicios de atención prenatal, mientras que las que tuvieron antes de los 20 años en un gran porcentaje no tuvieron atención prenatal.

xix. La escolaridad de las pobladoras tiene gran influencia en el acceso a servicios de atención prenatal. Las que terminaron al menos la educación primaria tienen mayor acceso a servicios de atención a la salud reproductiva.

xx. Son muy pocas las mujeres que declaran haber tenido alguna enfermedad obstétrica y las pocas que manifestaron que sí tuvieron, fueron tratadas en Formosa.

xxi. Las mujeres que concibieron a sus hijos en Formosa tuvieron sus partos en dicha ciudad, mientras que un porcentaje apreciable de embarazos concebidos en Alberdi, culminaron con partos en Formosa.

xxii. La gran mayoría, casi la totalidad de los partos registrados en esta muestra se realizaron en instituciones hospitalarias, sólo una ínfima parte fueron partos domiciliarios.

xxiii. Puede afirmarse que la tendencia actual es a la del adelantamiento en la edad en que las mujeres tienen su primera relación sexual, pues se encuentra que la mayoría de las mujeres ya habían tenido su primer contacto sexual antes de los 16 años.

xxiv. Confirmando la hipótesis mantenida al respecto, se observa que las mujeres nacidas en el interior del país tuvieron su primera relación sexual a una edad más temprana que las nacidas en la zona fronteriza estudiada y en especial, que las nacidas en Formosa.

xxv. Las mujeres que tuvieron su primera relación sexual más jóvenes, mantienen relaciones sexuales con mayor frecuencia que las que se iniciaron siendo ya mayores.

xxvi. El mayor porcentaje de mujeres encuestadas que utilizan anticonceptivos inyectables o en pastillas, son las nacidas en Formosa, en un porcentaje inferior se encuentran las alberdeñas y en situación intermedia las nacidas en otra ciudad del Paraguay.

xxvii. El uso de anticonceptivos no disminuye con la edad, pero no existe otro tipo de relación entre estas variables. Por lo que pudo apreciarse, sólo se difunde el uso de pastillas y en menor grado, los inyectables.

xxviii. No existe ningún tipo de asociación apreciable entre el tipo de anticonceptivo utilizado y la edad de la primera relación sexual.

xxix. Las mujeres que mantienen relaciones sexuales más frecuentemente usan anticonceptivos en mayor proporción que las demás, generalmente pastillas.

xxx. Dos tercios de las mujeres solteras consultadas mantienen relaciones sexuales generalmente esporádicas o sin periodicidad, en tanto que las casadas o unidas mantienen relaciones sexuales más activas.

xxxi. Las mujeres que cruzan la frontera con mayor frecuencia mantienen relaciones sexuales con mayor frecuencia.

xxxii. Según las mujeres encuestadas, la frontera influye en la conducta sexual en general, pero no en la frecuencia con que se mantienen relaciones.

xxxiii. Las pocas mujeres que afirmaron que la frontera no influye en sus relaciones sexuales, son las que han tenido menos cantidad de uniones.

xxxiv. Se pudo notar una relación ambivalente entre la influencia de la frontera en las relaciones sexuales y la escolaridad de las pobladoras; pues son las que se encuentran en los extremos de los niveles de escolaridad las que niegan dicha influencia.

xxxv. En su mayoría, las mujeres formoseñas niegan que la frontera influya en su conducta sexual, mientras que las alberdeñas lo confirman.

Bibliografía

- Barrios, Oscar (1992) **Perfil de retorno de paraguayos desde el extranjero**, San Lorenzo, Universidad Nacional de Asunción/Facultad de Ciencias Económicas/Dpto. de Estudios de Población y Desarrollo, agosto.
- CEPAL (1995) **Población, equidad y transformación productiva**, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- CEP (1985) **El fenómeno migratorio en el Paraguay**, Asunción, Conferencia Episcopal Paraguaya/Equipo Nacional de Pastoral Social.
- CEPEP (1991) **Encuesta Nacional de Demografía y Salud 1990**, Asunción, Centro Paraguayo de Estudios de Población.
- FAO (1996) **Hacia una Seguridad Alimentaria Universal. Proyecto de Declaración Política y Plan de Acción**, Roma, Cumbre Mundial sobre la Alimentación/WFS 96/3, marzo.
- FNUAP (1995) **Enfoques de Población**, N° 5, Santiago de Chile, diciembre, p.3
- Galeano, Luis y T. Palau (1978) **Desarrollo regional, primacía urbana y migraciones en el Paraguay**, Asunción, CPES/PISPAL.
- Heikel, Ma. Victoria y Carolina Barh (1992) **Otra vez migrantes. Una relectura de las condiciones socio-económicas de la migración reciente desde y hacia el Paraguay**, Asunción, BASE-IS, Documento de Trabajo N° 42.
- Kratochwil, Germán (1995) Movilidad de personas y procesos de integración regional en América Latina. En, **Revista de la OIM sobre Migraciones en América Latina**, Vol. 13, N° 2.
- Maletta, Héctor (1992) Migración Internacional en Paraguay e Integración del Cono Sur: Una agenda de investigación. En, **Revista de la OIM sobre Migraciones en América Latina**, Vol. 10 , N° 2-3, agosto.
- Mármora, Lelio (1994) Desarrollo sostenido y políticas migratorias: su tratamiento en los espacios latinoamericanos de integración. En, **Revista de la OIM sobre Migraciones en América Latina**, Vol. 12, N° 1/3, abril-diciembre.
- Palau, Tomás (1993) **Modificación de patrones migratorios y movilidad transfronteriza en el Paraguay**, Asunción, BASE-IS, Documento de Trabajo N° 55.
- Palau, Tomás y Ma. Victoria Heikel (1987) **Los campesinos, el Estado y las empresas en la frontera agrícola**, Asunción, PISPAL/BASE-IS.
- Pellegrino, Adela (1995) **Migración e Integración. Nuevas formas de movilidad de la población**, Montevideo, Univ. de la República/Facultad de Ciencias Sociales/Programa de Población, marzo.

Pellegrino, Adela (1996) **Migración e integración económica. Reflexiones en cuanto a sus posibles impactos sobre la fecundidad y la salud de las mujeres**, Los Angeles, CA., The Pacific Institute for Women's Health.

Rivarola, Domingo y Guillermo Heisecke (1970) **Población, urbanización y recursos humanos en el Paraguay**, Asunción, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.

Sasz, Ivonne (1995) Sexualidad y Salud Reproductiva. En, **Revista Demos**, N° 8.

Torales, Ponciano (1991) **Retorno de paraguayos**, Buenos Aires, Organización Internacional para las Migraciones.